



# La Santa Sede

---

**ORACIÓN DE JUAN PABLO II  
PARA EL SEGUNDO AÑO DE PREPARACIÓN  
DEL GRAN JUBILEO DEL 2000**

**II año: el Espíritu Santo**

**E**spíritu Santo, dulce huésped del alma,  
muéstranos el sentido profundo del gran jubileo  
y prepara nuestro espíritu para celebrarlo con fe,  
en la esperanza que no defrauda,  
en la caridad que no espera recompensa.

Espíritu de verdad, que conoces las profundidades de Dios,  
memoria y profecía de la Iglesia,  
dirige la humanidad para que reconozca en Jesús de Nazaret  
el Señor de la gloria, el Salvador del mundo,  
la culminación de la historia.

*¡Ven, Espíritu de amor y de paz!*

Espíritu creador, misterioso artífice del Reino,  
guía la Iglesia con la fuerza de tus santos dones  
para cruzar con valentía el umbral del nuevo milenio  
y llevar a las generaciones venideras  
la luz de la Palabra que salva.

Espíritu de santidad, aliento divino que mueve el universo,  
ven y renueva la faz de la tierra.  
Suscita en los cristianos el deseo de la plena unidad,  
para ser verdaderamente en el mundo signo e instrumento

de la íntima unión con Dios y de la unidad del género humano.

*¡Ven, Espíritu de amor y de paz!*

Espíritu de comunión, alma y sostén de la Iglesia,  
haz que la riqueza de los carismas y ministerios  
contribuya a la unidad del Cuerpo de Cristo,  
y que los laicos, los consagrados y los ministros ordenados  
colaboren juntos en la edificación del único reino de Dios.

Espíritu de consuelo, fuente inagotable de gozo y de paz,  
suscita solidaridad para con los necesitados,  
da a los enfermos el aliento necesario,  
infunde confianza y esperanza en los que sufren,  
acrecienta en todos el compromiso por un mundo mejor.

*¡Ven, Espíritu de amor y de paz!*

Espíritu de sabiduría, que iluminas la mente y el corazón,  
orienta el camino de la ciencia y de la técnica  
al servicio de la vida, de la justicia y de la paz.  
Haz fecundo el diálogo con los miembros de otras religiones,  
y que las diversas culturas se abran a los valores del Evangelio.

Espíritu de vida, por el cual el Verbo se hizo carne  
en el seno de la Virgen, mujer del silencio y de la escucha,  
haznos dóciles a las muestras de tu amor  
y siempre dispuestos a acoger los signos de los tiempos  
que tú pones en el curso de la historia.

*¡Ven, Espíritu de amor y de paz!*

A ti, Espíritu de amor,  
junto con el Padre omnipotente  
y el Hijo unigénito,  
alabanza, honor y gloria  
por los siglos de los siglos. Amén.

---

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana